

A falta de otro, UN LEON

Nuestra intención era hablar con el Director del Circo Amar y conocer a través del mismo a los principales personajes de su babélica «troupe».

Precavidos y desconfiando del francés que nos legaron nuestros primeros Cursos de Bachillerato, hemos requerido la compañía de un voluntarioso intérprete que domina la lengua de Molière y confiando optimistas en el éxito de nuestra gestión, nos acercamos al coche número 25 «Bureau au Directeur» después de haber franqueado el riguroso control que ejerce un flamante conserje con aires de mariscal.

—Monsieurs. Nous sommes les représentants des journaux locaux.

Sea porque no pueden permitirse como nosotros el lujo de un intérprete sea porque creen hablar bien el castellano, los señores Directores nos dan a entender que es imposible lo que pretendemos debido a que la mayoría de los artistas están comiendo a esta hora —son la una y media del mediodía— en las fondas de la Villa. Siguiendo su consejo y aprovechando el horario que nos brindan las restricciones, hemos vuelto poco antes de empezar la sesión de la tarde.

La Comarca se ha volcado materialmente sobre la Villa. Llegan incesantemente carros, bicicletas, coches y camiones, llevando a los presuntos espectadores del gran Circo Amar de París y los colegios locales, que se han visto favorecidos con una considerable rebaja, desfilan entretanto camino del gran coliseo.

Reina gran bullicio, nerviosismo y expectación. Pronto nos convencemos de que será difícil conseguir el objetivo que perseguimos.

Intentamos ponernos en contacto con alguno de los principales personajes del Circo, pero después de hablar unas pocas palabras incomprensibles la mayoría de veces, escapan tragados por la vorágine que nos rodea.

Pese a todo, nosotros nos habíamos prome-

tido entrevistar a una gran figura del Circo y no podíamos salir con las cuartillas en blanco sin ver menguado nuestro prestigio y herido nuestro amor propio. Pensamos en el gran domador Sokolovich y nos dirigimos al «zoo» para verle. Pero en el «zoo» sólo hay un grupo de curiosos de la Comarca.

Fustrado nuestro último intento y apremiados por la Redacción que nos exige el original inmediatamente, a falta del domador nos entrevistamos con la fiera número uno, el gran león «Pachá».

En definitiva, y según pudimos comprobar después, la fiera y el domador presentan bastantes analogías físicas: ambos son musculosos, son fuertes y presentan una faz impresionante rematada por abundante y densa melena. En nuestro caso y cara a nuestros propósitos, hay una circunstancia que los hace difícilmente asequibles por igual y es que resulta tan incomprensible el rugido del león como la jerga que habla el valiente Sokolovich. Conformémonos, pues:

—¿Qué tal, «Pachá»? ¿A punto de pasar la maroma?

«Pachá», el león que hace unos años quiso tragarse en París a su domador cual si fuera una chuleta y que estos días se desliza por la cuerda floja, sobre la pista del Circo Amar, nos mira ofensivo y lleno de indignación.

—¡Gr... gr... gr...!

No le hemos entendido, pero mi compañero insiste en que ha querido decir:

—¿Y a ti qué te importa?

De todas formas, yo me resisto a creer que haya leones tan mal educados y desagradecidos.

Los que hemos visto todas las películas de Tarzán y soportado las deliciosas y recientes emisiones del Tarzán de la Radio, creo que podemos atrevernos a opinar sobre el lenguaje de la selva. En mi opinión, pues, «Pachá» dijo simplemente:

—La culpa la tiene este endemoniado Sokolovich y su puntiaguda horquilla. Estoy avergonzado. Si mis abuelos me vieran haciendo estos papeles de equilibrista me retirarían el título real sin contemplaciones.

Y como si adivinara nuestro pensamiento, siguió rugiendo y explicando su pasado:

Nos habla «Pachá» de su pasado, de las espesas selvas que le vieron nacer, de sus simpáticos papás, de los buenos tiempos en que comía carne fresca y gozaba de completa libertad. «Pachá» se pone sentimental y sus ojos brillan anegados por la emoción, mientras nos cuenta las circunstancias de su captura cuando era aún un jovencito inexperto.

A nosotros, que también tenemos nuestro poco de sentimiento, nos inspira verdadera compasión. ¡Un leonazo tan grande y rebosando fiera, convertido en equilibrista!... Decididamente, este mundo está lleno de injusticias.

—Y eso no es nada —nos dá a entender «Pachá» con un nuevo «gr... gr... gr...»—, por si fuera poco, plato único a base de burro viejo, viaje tras viaje, pinchazos y otras bromas de Sokolovich, horas extraordinarias, sin vacaciones...

—Nada, «Pachá», te sobra la razón. Y, ¿por qué no reclamas al Sindicato?

—¡Todo es inútil!... Estoy resignado y nada espero.

Y sobre su cara morena se deslizan dos perlas de plata. También la emoción nos embarga y conmovidos le hacemos algunas reflexiones: que los tiempos son difíciles, que siempre «hay un peor», que ya vendrán las vacas gordas... Y le dejamos medio convencido.

Llevados por la fuerza de la costumbre, íbamos a darle la mano, pero advertimos a tiempo que el melancólico «Pachá» la tomaba por un «biftec».

Materiales para la Edificación
CEMENTOS «FREIXA»

PABLO FELIU

Almacén y Despacho:
Rambla de Nuestra Señora, 31 Vilafranca del Panadés

CARBONES MINERALES
DE TODAS CLASES

José Guasch Albet

Despacho: Herreros, 39, 3.º Vilafranca del Panadés
Almacén: Sol, 28

Aprenda Radio,

construya su propio receptor y gane dinero aprovechando sus ratos libres, inscribiéndose en la

Escuela de Radio-Electricidad
de Vilafranca del Panadés

Solicite informes y condiciones, sin compromiso por su parte en

Rambla de Nuestra Señora, 6 :: Teléfono 353

Escuche la Emisión

¡¡Acierte usted!!

Patrocinada por

Destilerias Gallemiti

que se radia diariamente a las 21'45 por la Emisora del Panadés, E. A. J. - 35

Música escogida :: Magníficos regalos

Las Bases y demás detalles serán facilitados por la propia Emisora